

Categoría: Agricultura

Publicado: Sábado, 02 Marzo 2019 09:15

Escrito por Ronald Suárez Rivas

Visto: 4927



Cientos de pinareños festejaron el aniversario 60 de la primera entrega masiva de tierras hecha por la Revolución en el poblado de Las Martinas, el mismo sitio donde --como preludeo de la Ley de Reforma Agraria que se promulgaría meses más tarde--, el Comandante en Jefe Fidel Castro, comenzara a dar cumplimiento a uno de los puntos más apremiantes del programa del Moncada.

En total, fueron 340 los campesinos que aquel día se convirtieron en propietarios de las fincas en que laboraban, las cuales formaban parte de un extenso latifundio perteneciente a una empresa norteamericana. Antonio Barrios Canga, una de las tantas personas que acudieron a ver a Fidel en esta zona del extremo occidental de Cuba, conocida entonces como los Remates de Guane, asegura que a partir de ese momento la vida cambiaría para siempre.

“¡Cómo no iba a estar aquí, si yo seguía al Comandante desde que estaba en la Sierra!”, dice con emoción este pinareño octogenario que nació en el potrero de un terrateniente, y tuvo que esperar al triunfo de la Revolución para poder aprender a leer y escribir.

“En la escuela no había podido llegar a nada. Mi familia era muy pobre, así que con nueve años ya tenía que arar la tierra para ayudar a mis padres”.

No se trata de un caso aislado. Julio César Rodríguez Pimentel, primer secretario del Partido en Vueltaabajo, señaló durante su intervención en el acto, que más del 85% de las fincas de la provincia no les pertenecían a quienes las trabajaban.

El Comandante en Jefe, al referirse a la situación de la tierra acá,

Categoría: Agricultura

Publicado: Sábado, 02 Marzo 2019 09:15

Escrito por Ronald Suárez Rivas

Visto: 4927

---

afirmó que Pinar del Río “era la sede de los peores, de los más reaccionarios y los más avaros latifundistas”, rememoró el dirigente. En contraposición a esta realidad, destacó que en la actualidad, existen más de 32 000 tenentes de tierra que trabajan en el campo para su propio beneficio y el de la economía del país.

Sobre aquella histórica jornada del 1 de marzo de 1959 en Las Martinas (en la actualidad perteneciente al municipio de Sandino), cuando solo habían transcurrido dos meses de la derrota de la tiranía, comentó que el líder de la Revolución demostró que los grandes problemas del país que había denunciado en su alegato de defensa La historia me absolverá, no quedarían en letra muerta, y se convertirían en la plataforma programática de la inmensa obra que edificaríamos entre todos los cubanos.

“El Comandante victorioso pasó de las palabras a los hechos. Así comenzaba el derrumbe del latifundio”, añadió.

En la actividad estuvieron presentes el Comandante del Ejército Rebelde, Julio Camacho Aguilera, José Ramón Monteagudo Ruiz, integrante del Secretariado del Comité Central y Rafael Santiesteban Pozo, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, entre otros invitados.